

PAREJAS DE PERSONAJES EN CUENTOS POPULARES ESPAÑOLES

Antonio Moreno Verdulla*

El estudio de personajes de los cuentos populares españoles que a continuación sigue se ha realizado utilizando la colección de Aurelio M. Espinosa (padre) *Cuentos Populares Españoles*, publicada en Madrid en 1946.

Nos centramos en el estudio de los personajes de los cuentos populares porque encontramos, en la línea de Brémond, que el reconocimiento de los personajes es fundamental para el análisis de la estructura del relato. A diferencia de Propp, Brémond sostiene toda la estructura en tres roles, aunque “podemos no tener que ocuparnos más que de una sola *dramatis persona*”:¹ el *beneficiario* de la acción, de la tarea, aunque ésta, a su vez, puede ser de los tipos *mejoramiento* o *degradación*; el *aliado* y el *adversario*. Efectivamente, estos tres son los únicos roles que hemos encontrado en los *Cuentos Populares Españoles* (en adelante, *CPE*) y, efectivamente, en algún caso asimilados en una sola *dramatis persona*.

Tras el análisis del corpus de los cuentos de *CPE*, hemos constatado que las relaciones entre los personajes no definen un único caso de trío, sino varios tipos de parejas. Brémond estableció una situación generalizada que no es incorrecta, por el contrario es la exacta, sino que son las relaciones entre beneficiario y adversario las que pueden dar lugar a estas diferencias. Los aliados siempre actúan, con mayor o menor incidencia, con la apariencia de un desdoble o una extensión de uno de los dos roles principales o de ambos, indistintamente, a lo largo de los cuentos que hemos estudiado. No parece ser un rol totalmente independiente. Brémond, que nos advierte de situaciones semejantes a las que acabamos de describir, dice: “cuando un héroe desdichado se decide a mejorar su suerte ‘ayudándose a sí mismo’ se escinde en dos *dramatis personae* y se vuelve su propio aliado”.² Por esto hemos organizado las relaciones entre estos tres roles como parejas de oponentes adversario/beneficiario, señalando en las ocasiones en que se hace necesario la especial actuación que pueden realizar los aliados de uno u otro. Las parejas, pues, establecen la relación fundamental entre el adversario y el beneficiario, junto a los cuales aparece el aliado —ayudante u oponente— que tenga cada uno.

LOS ALIADOS

Brémond se refiere a los aliados clasificándolos en tres tipos según la razón de su auxilio: “o la ayuda es recibida por el beneficiario como contrapartida de una ayuda que él mismo da a su aliado en un intercambio de servicios simultáneo [...(socio solidario)...] o la ayuda es proporcionada como reconocimiento de un servicio anterior [...(deudor)...] o la ayuda es procurada en espera de una compensación futura [...(acreedor)...]”,³ sin que hayamos percibido diferencias a este tipo de relación posible entre el aliado y el beneficiario, la realidad palpable que hemos hallado en el análisis de *CPE* es que los aliados pueden actuar como ayudantes u oponentes en el proceso de mejoramiento o degradación de parte del beneficiario o del adversario —pues cada proceso en uno de los roles principales implica el contrario del otro rol en la pareja de oponentes—, o como desdoble de uno de estos roles principales o de los dos, incluso cambiando su “alianza” a lo largo del relato (del adversario al beneficiario o viceversa), como si se tratase de un rol independiente, sólo en la apariencia. También de esto se deduce que un personaje puede tener dos roles diferentes, como ya ha quedado dicho.

Los aliados no parecen ser, como a primera vista se ofrecen, sólo una extensión o un simple desdoble del personaje sino que también parece que han de considerarse como verdaderos roles, ayudantes u oponentes en el proceso, ya sean aliados de la víctima, del agresor o de ambos, de manera que su forma de actuar también ayuda a determinar la pareja de oponentes. Así, puede parecer que la víctima no es lo suficientemente astuta para ser beneficiario de la que hemos denominado “pareja C”, pero su aliado le aportará la lucidez que le falta o tomará el relevo y continuará actuando en su lugar; o bien, por la otra parte, el agresor no parece ser el adversario

* Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Universidad de Cádiz. Facultad de Ciencias de la Educación. Campus del Río San Pedro. 11519 Puerto Real (Cádiz) España.
<antonio.verdulla@uca.es>

¹ C. Brémond, “La lógica de los posibles narrativos”, *Análisis estructural del relato*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1974, p. 93.

² Brémond, art. cit., p. 95.

³ Brémond, art. cit., p. 95

porque parte de la fechoría la comete o la prepara el aliado, actuando así del mismo modo que acabamos de comentar para el rol anterior.

EL ALIADO ORDINARIO

En estas circunstancias, y aunque el desdoble de los roles principales existe sobre todo en versiones complejas de varios cuentos simples, vemos que el beneficiario no siempre posee las cualidades que necesita para vencer al agresor o viceversa. Quizás por eso se le otorga un aliado que asuma su papel en parte y que, por ejemplo en unos casos, le dé el triunfo o la reparación, generalmente materializada en la venganza de la víctima y burla humillante del agresor, o realice la fechoría del agresor a la víctima, en otros. Este aliado no es tan ocasional como el descrito por Propp para la realización del interrogatorio en lugar del agresor.⁴ Ejemplos de cómo la víctima se vale de este otro personaje bien pueden ser las versiones 31, donde la mujer necesita al marido para castigar a los frailes que la pretenden y 222 de *CPE*, donde el hombre, amenazado por el oso que va a comerse los bueyes, acepta la ayuda de la zorra.

Aparece bajo diferentes formas, como extensión de la víctima. Lo hemos hallado como: dios, Jesucristo o un crucificado, san José, el diablo, un alma en pena, padre o madre, marido, hija, compadre, asistente, criada, mozo, vecino, sastre, ladrones, un grupo determinado de personas (las que perdieron una bolsa, las que le dieron una paliza a Juan el tonto, las que estaban en un baile...), un animal doméstico (frente a los salvajes) e incluso un animal salvaje (frente a otro animal salvaje).

Igualmente, nos encontraremos con el aliado ordinario del agresor que le ayuda a cometer su fechoría o a sufrir la fechoría contraria (que denominamos celada, siguiendo a Brémond) del beneficiario como la suegra, de la versión 176 de *CPE*. Curiosamente, toma la apariencia de cura en dos versiones: 33, donde primero engaña a Xuan con su mujer y posteriormente, como aliado extraordinario, recibe el mismo castigo que la esposa, y 49, donde engaña a Xuan, en su presencia, con su mujer. Y, en el caso de un beneficiario agredido por él mismo, podemos hallar dos aliados: ayudante y oponente, como sucede en las versiones 42, 47, 184 y 185 de *CPE*.

EL ALIADO EXTRAORDINARIO DEL AGRESOR

En algún otro caso como el citado anteriormente de la versión 33, encontramos la posibilidad de que el agresor sufra el castigo a su fechoría en otra persona, un aliado al que consideramos extraordinario para diferenciarlo en este momento de la posibilidad anterior. Así sucede, por ejemplo, en la versión de Espinosa, donde el tonto ha sido engañado tres veces para hacer desaparecer los cadáveres de tres frailes (en *CPE* 31). Por último, el engañado se cobra su venganza sorprendiendo a los agresores al haber arrojado al río a un inocente cuarto clérigo “con burro y too”.

LAS PAREJAS DE PROTAGONISTAS OPONENTES

Incluyendo la pareja que encontramos en los cuentos maravillosos y que representaremos como pareja A, adversario/héroe, donde el héroe puede ser además el beneficiario-víctima, hemos detectado en *CPE* otras tres parejas de oponentes B, C y D:

- A — Un adversario superdotado o sobrenatural (agresor) pone a prueba o causa un daño al beneficiario (víctima), que es salvada por el héroe.
- B — Un beneficiario (agresor) muy astuto o sobrenatural pone a prueba o causa un daño al adversario (víctima), que queda burlado.
- C — El beneficiario (víctima) es más astuto que su adversario (agresor), vuelve contra él sus armas y le hace caer en una trampa (celada), causándole un daño.
- D — Beneficiario (víctima) de sí mismo.

Pareja A: adversario sobrenatural o superdotado / beneficiario salvado (por el héroe).

⁴ Cfr. V. J. Propp, *Morfología del cuento*, traducción del francés de F. Díez Corral, Madrid, Akal, 1985, p. 41.

Un adversario superdotado o sobrenatural (agresor) pone a prueba o causa un daño al beneficiario (víctima), que es salvada por el héroe. Se produce el mejoramiento del beneficiario (a veces héroe) y la fechoría del adversario se repara. Se trata de la pareja que caracteriza a los cuentos maravillosos. El beneficiario y el héroe como aliado pueden formar una sola *dramatis persona*. No conocemos más que esta forma y se encuentra en todos los cuentos maravillosos.

Pareja B: beneficiario (agresor)-adversario (víctima) burlado.

Un beneficiario (agresor) muy astuto o sobrenatural pone a prueba o causa un daño al adversario (víctima), que queda burlado. Podemos decir que se produce la degradación del adversario (víctima) y que la fechoría del beneficiario-agresor queda sin reparación. Representa el 22,5 % de los casos estudiados en *CPE*. Sus formas:

1 — Pareja B, beneficiario (agresor)-adversario (víctima) burlado

Se encuentra en *CPE* en las versiones: 21, 37, 38, 39, 40, 55, 60, 61, 168, 169, 170, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 182, 183, 185, 189, 193, 196, 197, 198, 203, 205, 208, 209, 211, 214, 223, 230, 231, 232, 265.

En la pareja B, el beneficiario agresor engaña al adversario o vence en el enfrentamiento, la reacción final es la burla. Representa el 92,6% de los casos de aparición de alguna forma de la pareja B. El adversario (víctima) carece de fiereza, astucia o heroicidad y no obtendrá la reparación ni la victoria final. El beneficiario (agresor), que, con la excepción de alguna ayuda divina o sobrenatural,⁵ se diferencia del agresor de los cuentos maravillosos por no tener otro poder que su astucia y, por ello, por ser menos ‘malvado’ y más parecido a su víctima, conseguirá la degradación del adversario a quien causará un daño, pocas veces físico y generalmente moral al burlarse de su inferioridad.

2 — Pareja B', beneficiario sobrenatural (agresor) -adversario (víctima) castigado

Se encuentra en *CPE* en las versiones: 98, 210, 211.

En la pareja B', el beneficiario sobrenatural castiga las actuaciones degradantes de su adversario (víctima). Representa sólo el 7,4% de los casos de aparición de alguna forma de la pareja B.

Pareja C: beneficiario-adversario agredido

El beneficiario (víctima) es más astuto que su adversario (agresor), vuelve contra él sus armas y le hace caer en una trampa (celada), causándole un daño. El beneficiario es atacado, pero hace caer en la trampa a su adversario. El beneficiario mejora y su adversario se degrada en la venganza reparadora que el beneficiario se cobra de él. Representa el 55,6 % de los casos en *CPE*. Sus formas:

1 — Pareja C, beneficiario-adversario agredido

Se encuentra en *CPE* en las versiones: 1, 2, 3, 4, 31, 33, 34, 39, 53, 57, 58, 59, 93, 163, 164, 165, 166, 167, 175, 192, 195, 199, 200, 201, 204, 212, 215, 217, 218, 219, 220, 222, 227, 228, 229, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 257, 260, 261, 262, 264, 266, 267.

La doble progresión del relato nos obliga a utilizar sólo una de las perspectivas posibles e implica siempre que el proceso de mejoramiento de uno de los roles se acompaña de la degradación de su oponente, sin separación posible. En el caso de la pareja C, se produce el mejoramiento del beneficiario y la degradación del adversario, también conjuntamente, pero las relaciones que se establecen entre los personajes de esta pareja suele producir la sensación de estar observando más claramente que el ascenso o mejoramiento de uno se realiza a costa de la degradación del otro. La razón de esta sensación de mayor evidencia del paralelismo (que se produce en todos los casos) puede explicarse porque el héroe en estos relatos es un héroe víctima que logra vencer a su adversario, ya se trate de un animal doméstico (más débil en apariencia que un animal salvaje) o de una persona en apariencia sin cualidades de héroe, principalmente por la astucia, ya sea en el puro enfrentamiento o con el engaño.

Así sucede lo mismo con la cigüeña que, curiosamente, con la zorra, el pastor o el hombre tonto: la zorra, siendo un animal salvaje, en muchas ocasiones será agresor y será burlada, pero su astucia, que solamente puede compararse a la humana o a los animales domésticos preferidos

⁵ Vg: *CPE* 168, “Juan Soldao”.

(perro y gato), le facilitan el papel de víctima astuta que sale airoso de los agresores que emplean la fuerza (león, lobo, oso). Su agresor es comúnmente el lobo, aunque algunas veces lo es también el hombre o el perro.

En el caso del “tonto” su obediencia y su lógica ¿diferente? lleve a la trampa al más “listo” (como le sucede: a un obispo, *CPE* 15, “El obispo y el tonto”; o a todo un pueblo, *CPE* 54, “¿Cuánto costó el burro?”). En algún caso encontraremos al hombre tonto que consigue “cobrar” el dinero de unas cabras a dos estatuas de santos a los que rompe la cabeza o de unos perros a los que “ha vendido” piezas de carne o tocino, también como parte de una pareja B (v.g: *CPE* 55, “El tonto adivino”); pero en muchas más ocasiones lo encontraremos formando parte de una pareja D, víctima de sus propias acciones.

Si el beneficiario-víctima es un agresor en potencia, el adversario-agresor está llamado a ser víctima, muy a su pesar. Animales feroces, reyes, curas o mujeres infieles no verán cumplirse su fechoría o la pagarán muy caro, pues la inocente víctima se volverá en contra de ellos y se cobrará su venganza.

Representa el 47,5 % de los casos en los que se da alguna forma de pareja C.

2— Pareja C bis, beneficiario con aliado sobrenatural-adversario agredido

Se encuentra en *CPE* en las versiones: 46, 82, 83, 84, 85, 86, 107, 108, 154.

En esta variante de C, el beneficiario no posee la cualidad necesaria para vencer, ni tiene cerca un aliado que, como extensión de él mismo, pueda aportarle la astucia deseada. Un aliado sobrenatural viene a socorrerle (Dios, la Virgen, un ángel, etc.). La actuación del aliado sobrenatural puede dar al relato una estructura que no tendría si fuera el ayudante un personaje de la misma naturaleza que el beneficiario. Permite, además, que el adversario o su aliado sea también sobrenatural (un diablo, un muerto, etc.) aunque siempre inferior frente al aliado del beneficiario.

Representa el 8,9 % de los casos en los que se da alguna forma de pareja C.

3 — Pareja C', beneficiario-adversario burlado

Se encuentra en *CPE* en las versiones: 3, 5, 6, 7, 8, 13, 15, 16, 17, 18, 20, 31, 37, 39, 43, 44, 45, 47, 48, 54, 63, 64, 65, 66, 67, 91, 179, 194, 206, 207, 213, 216, 217, 221, 224, 225, 256, 258, 259, 263, 268, 269, 270.

No siempre el adversario resulta castigado con un daño, una agresión física, sino también puede ser castigado en su honor o en su orgullo. Es la variante de C más importante en número (muy cercana a C, pues C' representa el 42,5 % de los casos en los que se da alguna forma de pareja C, frente al 47,5 de la primera) y conlleva una burla final como reparación en vez de una venganza física. El beneficiario actúa como víctima astuta, pero no necesita volver la fechoría contra el agresor, sino que le es suficiente con burlarse de él.

4 — Pareja C' bis, beneficiario con aliado sobrenatural-adversario burlado

Se encuentra en *CPE* en la versión: 88.

Del mismo modo, en este caso, el aliado sobrenatural puede castigar como en C bis o, de modo similar a C', frustrar o burlar al adversario. Es muy infrecuente, pues sólo representa el 0,9 % de los casos de pareja C.

Pareja D: beneficiario-adversario burlado.

Beneficiario (víctima) de sí mismo. Una sola *dramatis persona*, para los dos roles, en un proceso que en *CPE* supone la degradación del beneficiario (víctima generalmente de sus propias limitaciones: torpeza, ambición, etc). Representa el 21,4 % de los casos en *CPE*. Sus formas:

1 — Pareja D, beneficiario (o víctima) de sí mismo

Se encuentra en *CPE* en las versiones: 19, 42, 50, 52, 68, 69, 78, 90, 147, 163, 184, 185, 186, 187, 188, 226, 233, 234, 235, 236, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245.

Los roles del beneficiario y el adversario se funden en un personaje, generalmente un hombre o un animal tonto (v.g: Juan el tonto, el sapo). Ambos son víctimas de sus propias carencias y actúan como agresores de sí mismos, provocándose o atrayéndose el daño en el proceso de degradación. El tonto “sabe” cómo medir una torre y para ello quita de la pila la canasta base, o “sabe” cómo subir un burro a la torre y lo ahoga, en ambos casos el final es una paliza de la gente del pueblo. El sapo, por su parte, tarde un año o más en decidirse a cruzar el río, cuando cae dentro, se burla de sí mismo: “prisas no son buenas”. Representa el 71,7 de las apariciones de una pareja D.

2 — Pareja D bis, beneficiario (o víctima) de sí mismo con aliado sobrenatural

Se encuentra en CPE en las versiones: 56, 72, 73, 74, 75, 76, 81, 94, 181, 190, 191.

Cuando en el proceso interviene un aliado divino (Jesucristo, la Virgen, o los santos), que favorece el proceso de mejoramiento o degradación, estamos ante la variante D bis. Representa el 28,3% de los casos de pareja D.

Hasta aquí la descripción de las parejas de personajes. Como conclusión, cabría decir que es posible unir al análisis estructural del cuento popular el tipo de pareja de personajes, confirmándose que a la pareja A siempre le corresponde un cuento de universo maravilloso y al resto de parejas, los diferentes tipos de cuentos de universo reconocido.

RESUMO

Estudaram-se os contos da colectânea de Aurelio M. Espinosa (pai) *Cuentos Populares Españoles*, e organizaram-se as personagens, agrupando-as em pares, de acordo com a relação beneficiário-adversário e as diferentes actuações dos aliados. Reconheceu-se a existência de quatro pares, correspondendo o primeiro deles aos contos do universo maravilhoso e os três restantes aos contos do universo reconhecido.

ABSTRACT

We studied the folktales found in the collection *Cuentos Populares Españoles* by aurelio M. Espinosa (father) and we organised the dramatis personae by grouping them in pairs, in accordance with the relationship beneficiary-opponent and the different roles of the allies. The existence of four pairs was determined, the first one corresponding to the marvellous tales and the three others to the folktales of the reconizable universe.